

Muy temprano cual valiente
cogí la robusta lanza,
y á los gritos de venganza
la tercerola empuñé:
Porque estúpido estrangero
vino á ocupar nuestra tierra,
y á la voz de muerte y guerra
yo su cráneo destrocé.

Fuera miedo
mi valiente,
arma al brazo
y á marchar.

Por tus venas
vá mi sangre,
vésla luego
á derramar.

Si algun cobarde te dice
que allí la muerte se esconde,
con entusiasmo responde
«la gloria me espera allí.»
Tambien la encontró tu padre,
y has de ser tú mas valiente;
levanta altiva la frente
que á mil contrarios vencí.

Coge el sable,
que ya suena
el estruendo
del cañon:

Vé y arranca
con orgullo,
al tirano
su pendon.

Cuando muerto mi caballo
quedó en el suelo tendido,
entusiasta y decidido
quité á un valiente el fusil;
y calando bayoneta
al muro llegé el primero.....
al ver mi rostro altanero
tembló el estrangero vil.

A caballo,
no haya tregua
vé al combate
sin temor,

y si alguno
se opusiera,
pruebe luego
tu furor.

Junto al pié de la muralla
mis compañeros caian:
sangriento el ojo movian
suplicante, aterrador.
Y yo á quien ha respetado
el plomo del enemigo,
era impasible testigo
de aquella escena de horror.

Corre al punto,
que los viles
os provocan
á la accion,

que tu brazo
busque al gefe
y le parta
el corazon.

He ganado mil batallas,
en todas logré victoria,
do quier me siguió la gloria,
mi frente ciñó el laurel:
y siempre soldado raso,
no quise jamás el mando...
ni encontré lecho mas blando
que las tablas del cuartel.

¡Ya te marchas!
vé hijo mio,
acomete
sin mirar.

Nada digas
mi esperanza,
que tu padre
va á llorar.

¡Llorar dice un veterano
con cien cruces en el pecho!
¡Vive Dios, que está mal hecho,
llorar como una muger!
No lo estrañes, soy anciano,

ya tengo el brazo pesado;
y sino marchó á tu lado,
¿quién te podrá defender?

No me escuches
que deliro,
es mi llanto
de placer.

Al mirarte
tu contrario,
has de verlo
enmudecer.

Mañana vendrás al lado
de tu padre venturoso,
aire noble, belicoso,
al pecho una cinta azul;
y tu fama de guerrero
volará de tierra en tierra;
irán tus hechos de guerra
hasta la altiva Stambul.

¡Hijo mio!!.....
no me escucha....
ya ha llegado.....
¡Bien, por Dios!

Cinco lleva
por delante.....
tres cayeron.....
huyen dos!

Lidió el mancebo iracundo;
mas luego al suelo cayó:
siguió un silencio profundo...
oyóse un ¡ay! moribundo
y el triste anciano espiró.

Mariano Alvarez Robles.

Nuestra Redaccion ha sido escitada por el señor presidente del Liceo artístico y literario de esta capital, porque al hablar en el número 112 de nuestro periódico de la sesion que el 16 del actual celebró aquella sociedad, dejamos de hacer mencion de los trabajos presentados por la seccion de Artes.

Nosotros confesamos que esta omision ha sido involuntaria, pues convencidos, como lo estamos, de que la pintura debe ocupar un distinguido lugar entre las nobles y bellas artes, no podiamos nunca tener la mas ligera idea de guardar silencio sobre los adelantos que admiramos cada dia en el aventajado artista D. Juan de Ma-ta Prats, que tan bellos cuadros ha presentado al Liceo.

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA CAPITAL.

Trigo.	38 á 42
Cebada.	16 18
Maiz.	26 28
Aceite, arroba.	44 48
Arroz.	18 23
Alcohol, quintal.	42 44
Plomo de 1. ^a , quintal.	46 00
Idem de 2. ^a	43 44

PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

	Trigo.	Cebada.	Maiz.	Aceite.
Sevilla. . . .	31 á 40	16 á 17	»	31 32
Málaga. . . .	43 54	19 21	34	32
Granada. . . .	00 00	00 00	00	00
Jaen.	31 32	11 12	»	30 36
Madrid. . . .	36 40	14 15	»	48 49

ERRATA NOTABLE.

En el número anterior, página 146, columna 1.^a, línea 23, donde dice:

Sorprende mis ensueños la luz del medio dia,
léase:

Sorprende mis ensueños la luz del nuevo dia.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUMOVICH,
calle de las Tiendas núm. 69.